

Luna Llena de Géminis – Festival del Cristo, junio de 2020, Londres/Nueva York

Dr. Lee Blackburn

Buenas tardes para todos y sean bienvenidos al Festival de Géminis. Como muchos de ustedes sabrán, este festival es conocido con varios nombres: el Festival del Cristo, el Festival de la Humanidad, el Festival de Unificación y el Festival de Buena Voluntad. Cada uno de estos nombres nos da una idea de la cualidad de las energías disponibles para distribuir en este momento. También proporcionan un indicio sobre la necesidad de la hora y la naturaleza de la fuerza salvadora requerida, la cual debe esparcirse en los corazones humanos: la energía de Buena Voluntad y el espíritu de cooperación y de unidad. Estas energías son particularmente abundantes en la época de la Luna Llena de Géminis con su influencia predominante de Segundo Rayo, el Rayo unificador de este Sistema Solar y la cualidad fundamental del Cristo, el Segundo Aspecto. Hasta que estas cualidades sean mucho más evidentes de lo que son hoy en día en las relaciones humanas, el objetivo de la humanidad, como el punto focal de distribución de las energías espirituales a los tres reinos inferiores de la naturaleza, seguirá siendo una empresa frustrada. La transformación de los reinos inferiores depende en primera instancia de la transformación de la humanidad misma, y la máxima: ‘Hombre, concóctete a ti mismo’ es tan relevante hoy como lo fue cuando se inscribió por primera vez en la pared del Templo de Apolo en Delfos. La buena voluntad entre todos los hombres es el primer paso en este camino, y siempre fue el mensaje del Cristo tanto en palabras como en obras durante Su estancia en Palestina hace más de dos mil años; este mensaje nunca ha cambiado, y el Cristo Viviente continúa repitiéndolo y derramando Sus bendiciones al mundo en la época de la Luna Llena de Géminis cada año.

Desde 1952, este día también se celebra como el Día Mundial de Invocación. El Día Mundial de Invocación es un llamado invocador coordinado y enfocado a la Divinidad. La Gran Invocación es una plegaria mundial destinada a ser utilizada y adoptada por personas de todas las religiones y caminos espirituales. La clave aquí es el poder invocador de esta plegaria y todavía, en verdad, poco se sabe sobre el poder de un llamado unido. Sin embargo se nos da un indicio de este poder cuando en el libro *La Exteriorización de la Jerarquía* leemos que un clamor invocador estaba resonando desde lo más hondo de la desesperación humana a mediados de 1942. Durante esta fase de la guerra la situación era tan peligrosa y el desastre estuvo tan cerca, que la Jerarquía se vió obligada a hacer arreglos para retirarse del contacto con la humanidad, tal vez por muchos siglos. Pero esta eventualidad fue evitada principalmente por la humanidad misma a través de un clamor colectivo, consciente e inconsciente, que evocó una respuesta de lo Alto; una respuesta de tal potencia que hizo virar el curso de la guerra de una vez por todas a favor de las fuerzas aliadas durante su ‘hora más oscura’. Vemos entonces lo que se puede lograr cuando los corazones humanos palpitan como uno solo y piden lo que se necesita en un momento de tensión espiritual significativa.

Cuánto más potente podría ser entonces una palabra de poder como la Gran Invocación cuando se expresa en un llamado coordinado por un número cada vez mayor de hombres y mujeres de Buena Voluntad. Cada acción tiene su reacción, cada causa su efecto, y esto aplica por igual, e incluso principalmente, al reino del pensamiento. Se nos dice que ningún impulso mental queda sin un efecto, aunque ese efecto puedan no evocar de inmediato un recuerdo fácil de la causa. En otras palabras, el tiempo y el espacio a menudo conspiran para dificultar unir dos y dos. Tenemos razones para volver a este tema del pensamiento y es inevitable, que si no se reconoce, encontraremos sus efectos más tarde. En el caso de la Gran

Invocación y su empleo en la actualidad, podemos estar seguros de que ejerce un efecto benéfico. Además, se nos informa que la potencia y la eficacia de la Gran Invocación difieren dependiendo del desarrollo y la comprensión de quienes la utilizan. Cuanto más estudiamos esta palabra de poder y llegamos a una comprensión de sus niveles de significado y significación esotéricos, mayor es el poder que ejercemos a través de su empleo. Como grupo esotérico, esto debería ser de vital interés para nosotros.

Antes de continuar, hagamos una pausa por unos momentos y alineémonos con el grupo mayor de ‘almas y servidores’ que trabajan incesantemente para la elevación de la humanidad y el desarrollo de las correctas relaciones humanas. Luego digamos juntos la Gran Invocación.

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios
Que afluya luz a las mentes de los hombres;
Que la Luz descienda a la Tierra

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
Que afluya amor a los corazones de los hombres;
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres,
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra

OM OM OM

Esta noche podemos estar seguros de que el Cristo entregará Su mensaje anual y Su bendición en un remoto punto central de Asia. Permanecerá ante Dios como representante de la humanidad, focalizando las aspiraciones de la raza humana, y utilizará la Gran Invocación como un medio para lograrlo. No es casualidad que el Día Mundial de Invocación se celebre en este día, como en aquella Luna Llena de Géminis de junio de 1945 cuando el Cristo empleó por primera vez esta gran Plegaria Mundial. Como se dijo antes, después de haber pasado por las inmensas pruebas de la Guerra Mundial, con sus efectos disciplinarios y reorientadores, la humanidad quedó lista para recibirla. Su potencia se consideró tan grande que se dieron instrucciones explícitas de que sólo podía utilizarse “*cuando la guerra haya terminado, y no antes*” (EXH p.481 ed. inglesa). Una vez más, esto implica la impersonalidad de esas energías que entran en nuestro pequeño sistema; así como el Sol vierte sus rayos sobre todos, nutriendo tanto las malas hierbas como las flores, también estos grandes impulsos espirituales pueden ser dirigidos tanto para el bien como para el mal; por lo tanto, sólo era seguro ofrecer la Gran Invocación una vez que las fuerzas oscuras estuvieran lo suficientemente suprimidas. Esto nos dice mucho con respecto a nuestro papel como agentes rectores cuando empleamos esta y de hecho cualquier otra palabra de poder en nuestro trabajo. Las energías son neutrales, lo importante es cómo las dirigimos y aplicamos, y esto es lo que diferencia al Mago Blanco del Mago Negro.

Aunque poco se comprenda, en realidad la Gran Invocación es una de las plegarias más antiguas que se hayan conocido. La versión empleada por el Cristo consiste en siete palabras de poder. Estas fueron posteriormente traducidas y entregadas por el Tibetano. Según todos los relatos, esta traducción presentaba un gran desafío -incluso para un Adepto-, como el de preservar el poder y el efecto de la plegaria y al mismo tiempo hacerla comprensible para las mentes humanas. Es interesante notar que las siete formas de las palabras originales han requerido cuatro versos, trece líneas, ciento trece palabras (en inglés) para hacerla inteligible en la forma moderna - esto proporciona una aleccionadora ilustración de la complejidad de nuestra actual expresión de vida y, al mismo tiempo, apunta a la simplicidad que en Realidad subyace en ella. Aquí de nuevo, como en todas las cosas, se nos recuerda la verdad ocultista que la miríada se convierte en los siete, luego en los tres y luego en el Uno.

Desde que se dio la traducción original, el proceso de distribución y precipitación ha continuado hasta el punto en que la Gran Invocación ha sido traducida a 80 idiomas y dialectos diferentes. Es fácil pensar que este Gran Mantram sólo es conocido por unos pocos individuos y grupos de mentalidad esotérica como el nuestro. Sin embargo, no debemos subestimar su empleo generalizado en este momento. En 1947, menos de dos años después de su lanzamiento, el Tibetano escribió que:

“Su extraordinario poder puede constatarse en el hecho de que miles de personas la recitan muchas veces y diariamente (en 1947 se había traducido en dieciocho idiomas diferentes). En las selvas de África la emplean grupos de nativos, y también ejecutivos en nuestras principales ciudades; se trasmite por radio en Europa y América, y no existe país o isla del mundo donde no se la emplee. Todo esto ha tenido lugar en el lapso de dieciocho meses”.

También es notable que Eleanor Roosevelt, la esposa del difunto presidente de los Estados Unidos Franklin D Roosevelt, un gran servidor mundial por derecho propio, incluyó la Gran Invocación en un breve mensaje grabado de las Naciones Unidas en Nueva York en el Día Mundial de Invocación de 1952. Para cualquier persona interesada, esta grabación se puede acceder en el sitio web de Lucis Trust o en YouTube. Estos casos deberían darnos una amplia confianza y aliento para que haya un llamado generalizado y un empleo de esta plegaria mundial; y, setenta y cinco años más tarde, se nos pide que continuemos con este trabajo y que hagamos de su distribución, difusión y comprensión uno de nuestros principales esfuerzos como un servicio definido a la humanidad.

Tal vez ahora, más que en cualquier otro momento desde el final de la Guerra Mundial, la Gran Invocación tiene la utilidad de una mano que guía frente a la agitación y un cambio sin precedentes de la forma conocida de vida. La nueva Era Acuariana exige un cambio en la forma en que los hombres llevan a cabo sus actividades y relaciones, y seremos obligados a realizar estos cambios si los signos de la época no son abrazados por la humanidad con un espíritu cooperativo. Vemos a nuestro alrededor un choque entre el saliente rayo Piscis y el impulso emergente de Acuario. Las áreas de guerra y las fricciones religiosas en varias partes del mundo son un síntoma de esto.

Sin embargo, en la actualidad nos enfrentamos a algo que realmente es de importancia inmediata y global, una pandemia viral como no se ha visto en generaciones. Esta pandemia ha causado miedo y miseria incalculable en todo el mundo, no sólo por la pérdida de vidas, sino porque nuestra *propia forma* de vida se ha detenido en su camino; y para muchos esta forma de vida ha influido y determinado su propia identidad. Los seres humanos se han visto

obligados, tal vez como nunca antes y a una escala verdaderamente masiva, a mirarse a sí mismos, a ver quién creen que son, cuál es su propósito y su papel en la vida y, tal vez lo más significativo, a ver de que manera este papel y motivación alimenta e impacta al conjunto. En un sentido muy real, y hay encuestas y encuestas que respaldan esto, la gente en gran número está cuestionando su valor en la economía del todo.

Como esoteristas, podríamos denominar a esta economía del todo como el ‘Divino Flujo Circulatorio’. La gente está empezando a cuestionar su utilidad para la sociedad y el valor de su contribución. Este intervalo forzado ha dado a las personas el espacio para cuestionar si realmente están felices y satisfechas con sus papeles. Un número asombroso de personas se ha movilizó en claves funciones voluntarias, sacrificando tiempo y esfuerzo para satisfacer la necesidad de la hora y de sus semejantes. Esto ha producido una sensación de alegría en la adversidad y tendrá sus consecuencias a largo plazo. La sociedad se ve obligada a reconocer que los trabajadores de servicios esenciales, los miembros de la sociedad muy a menudo olvidados y mal pagados que mantienen la máquina rodando, merecen un mejor reconocimiento, mejores condiciones y mejores salarios por sus esfuerzos. Los llamados ‘trabajadores de servicios esenciales’ han adquirido un significado casi mítico y heroico, y esta es una reevaluación oportuna por parte de la sociedad en términos de aquello que valora sobre la base de la contribución al bienestar del conjunto. A escala masiva estamos viendo el rápido flujo de esas energías crísticas, aumentadas en este momento a través de la lente de Géminis, de la Buena Voluntad y de la Unidad. La pandemia ha creado un espacio, un punto de tensión espiritual, donde lo esencial y lo no esencial de la vida se ven con mayor claridad. Muchos hay que admiten y declaran abiertamente que prefieren el cambio de tempo y la capacidad de realizar actividades que fomenten su lado creativo, recreativo, artístico y espiritual.

Entonces esto plantea la pregunta: ¿podemos encontrar significado en esta pandemia? La alocución de Luna Llena de Géminis del año pasado fue quizás bastante profética. En ella se sugirió que:

“La Sabiduría Eterna afirma que la voluntad del logos planetario es “producir ciertos cambios radicales y trascendentales en la conciencia de la raza, que alterarán completamente la actitud del hombre hacia la vida y su captación espiritual, esotérica y subjetiva, de las esencialidades del vivir”. Estos cambios, a menudo incómodos, están en línea con el propósito divino e inicialmente interrumpen las establecidas formas de pensar.

También se hace referencia a esa curiosa observación hecha por el Tibetano de que la desenfrenada plaga de insectos en ciertas regiones del mundo, que causa enfermedades y devasta los cultivos dando lugar a la hambruna son el resultado directo, aunque no se haya reconocido, del pensamiento humano. Nos dice que:

“...a medida que los hombres aprendan a pensar con mayor altruismo y pureza, y a medida que la malicia, el odio y la rivalidad den paso a la hermandad, bondad y cooperación, la plaga de insectos, como comúnmente se llama, desaparecerá con toda seguridad”. TMB, p. 542 ed. inglesa.

La inferencia aquí, y este vistazo a la potencia y al efecto potencialmente devastador del pensamiento erróneo humano colectivo, sin duda proporciona mucho tema para reflexionar en el momento actual. Como esoteristas siempre somos llamados a examinar el reino de las

causas, el pensamiento que generó el impulso o el Rayo; porque desde el ángulo del ocultismo simplemente no hay posibilidad de que haya tal impulso sin un pensamiento originario de alguna mente o entidad, hombre o dios. Incluso al principio era el Verbo.

Durante esta pandemia algunos de ustedes pueden haber encontrado un maravilloso poema escrito sin pretensiones por una maestra jubilada de los Estados Unidos que se sintió muy impotente frente a toda la miseria que estaba presenciando. Su marido le sugirió que empezara a escribir de nuevo como una salida para sus energías acumuladas. Este poema causó una rápida sensación en Internet, lo cual testimonia su amplio atractivo y su inspirador mensaje. Fundamentalmente es un mensaje de esperanza e inspiración espiritual, y habla a la vida interior de una manera en que todos los acontecimientos tienen un significado y un propósito más allá de lo aparente; de que en toda adversidad se esconde la oportunidad espiritual. Kitty O'Meara había quedado particularmente sorprendida, como sospecho que muchos de nosotros lo estuvimos, por las imágenes satelitales que indican una notable reducción de la contaminación sobre las masas terrestres de China y Europa, a medida que estas regiones comenzaron a encerrarse en respuesta al virus, lo que a su vez redujo significativamente las actividades económicas generadoras de contaminación. ¿Podría haber un significado en esto cuando consideramos que los políticos en los últimos tiempos no han podido abordar adecuadamente las apremiantes cuestiones del cambio climático? El poema, llamado 'Y la gente se quedó en casa', dice lo siguiente:

Y la gente se quedó en casa. Y leía libros, y escuchaba, y descansaba, y hacía ejercicio, y creaba arte, y jugaba, y aprendía nuevas formas de ser, de estar quieta. Y se detenía a escuchar más profundamente. Algunos meditaban, algunos oran, algunos bailaban. Algunos hallaron sus sombras. Y la gente empezó a pensar de forma diferente.

Y la gente se curó. Y en ausencia de personas que viven en la ignorancia y el peligro, sin sentido y sin corazón, la tierra comenzó a curar.

Y cuando pasó el peligro, y la gente se unió de nuevo, lamentaron sus pérdidas, tomaron nuevas decisiones, soñaron nuevas imágenes, crearon nuevas formas de vivir y curaron la Tierra por completo, tal y como ellos habían sido curados.

Kitty O'Meara

Y así, a medida que la humanidad avanza firme hacia la nueva Era Acuariana, con sus condiciones cambiadas y su demanda inquebrantable de adaptación planetaria, en momentos como este se nos recuerda que dentro de los versos de la Gran Invocación se oculta el indicio de los cambios necesarios y del método para que la transición sea suave.

Así que ahora volvamos nuestra atención a la meditación de hoy, invocando y dirigiendo las energías disponibles de Géminis. En nuestros esfuerzos nos ayuda la potencia rectora de la nota clave del discípulo en Géminis: *Reconozco mi otro yo y en el menguar de ese yo, crezco y resplandezco.*